



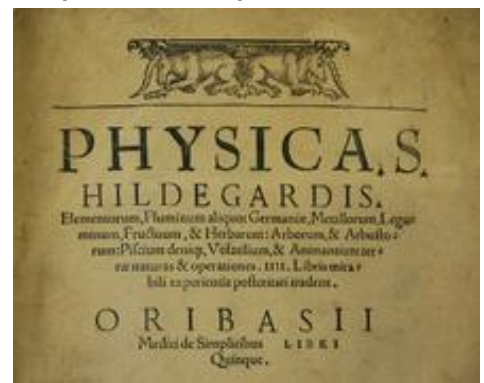
SANTA HILDEGARDA DE BINGEN (1098-1179) DOCTORA DE LA IGLESIA

Hildegarda de Bingen, Alemania, fue una **polifacética abadesa, física, filósofa, naturalista, compositora, poetisa y lingüista de la Edad Media**. A pesar de que su trabajo no sería considerado ciencia como tal en el mundo moderno, brilló con luz propia durante la época medieval. **Sus obras fueron escritas en latín medieval**, salvo por ciertas anotaciones y palabras que podemos encontrar en algunas de sus cartas y principalmente en **sus obras relativas a la Lingua ignota, que se encuentran en alemán medieval propio de la región media de Franconia–Renania/Mosela**.

A Hildegarda se debe la siguiente aseveración:

"Cuando el diablo engañoso supo que el hombre, por inspiración de Dios, había empezado a cantar [...], se sintió aterrorizado y atormentado y se dio a reflexionar y a averiguar [...] cómo podría en adelante no sólo multiplicar en el corazón de los hombres las sugerencias malvadas y pensamientos inmundos o diversas distracciones, sino incluso en el corazón de la Iglesia, a través de disensiones y escándalos o mediante órdenes injustas, perturbando o impidiendo la celebración y la belleza de la divina alabanza y de los himnos espirituales. Por eso, vosotros y todos los prelados debéis reflexionar con extrema vigilancia, y antes de cerrar con vuestra sentencia la boca de alguien que en la Iglesia canta las alabanzas de Dios al suspenderlo y prohibirle recibir los sacramentos, antes de hacer todo eso, debéis examinar con cuidado las causas por las que lo hacéis, pensando sobre ellas con la mayor atención".

Hildegarda además escribió obras de carácter científico: **Liber simplicis medicine o Physica**, es un libro sobre medicina, dividido en nueve libros sobre las correspondientes propiedades curativas de plantas, elementos, árboles, piedras, peces, aves, animales, reptiles y metales. El más amplio de tales capítulos es el primero dedicado a las plantas, lo que indica que **Hildegarda tenía amplio conocimiento en su aplicación terapéutica desde una perspectiva holística**. En este libro aplica la difundida teoría médica medieval de los humores que relaciona con la idea de que la constitución de los seres a partir del plan divino se realiza a través de cuatro elementos constitutivos cuyo equilibrio determina la salud o enfermedad del individuo. Así, a cada planta le otorga el correspondiente calificativo de su cualidad: robustus, siccus, calidus, aridus, humidus, etcétera. En Physica también se ocupa del uso medicinal de las plantas, los árboles, las piedras preciosas, los metales y los animales. Por ejemplo, en una de las entradas, describe a las flores Cinquefoil como: **"... beneficiosas para la salud y útiles para combatir la fiebre causada por la mala alimentación."**



Lo prolífico de la obra musical de Hildegarda permite establecer la importancia que para Hildegarda tuvieron la música y el canto. Tal importancia se puso de manifiesto en la carta escrita a la curia de Maguncia, dictada tras el entredicho interpuesto con ocasión del conflicto derivado de que la abadesa diera sepultura a un hombre supuestamente excomulgado y por el cual se prohibió a su comunidad cantar el salterio y tener misa. Hildegarda explicaba que **el canto es una manifestación del espíritu divino en el hombre, que con ello recuerda vagamente la bienaventuranza de Adán en el paraíso, quien participaba de la voz y el canto de los ángeles en alabanza a Dios.** Los profetas, a quienes Dios les otorgaba una gracia extraordinaria habían compuesto cantos y creado instrumentos entreviendo el pasado beatífico de la humanidad. **De hecho, los instrumentos musicales, al ser tocados con los dedos recordaban a Adán mismo creado por el "dedo de Dios".**

Hildegarda Nació en Böckelheim sobre el río Nahe en el año 1098; muerta en Rupertsberg cerca a Bingen en el 1179. **Es desconocido el apellido de la familia de esta gran vidente y profetiza, llamada la Sibila del Rin.** Fueron sus padres Hildeberto y Matilde o Matilda, nobles y opulentos. Es llamada Hildegarda de Böckelheim, de Rupertsberg, o de Bingen.



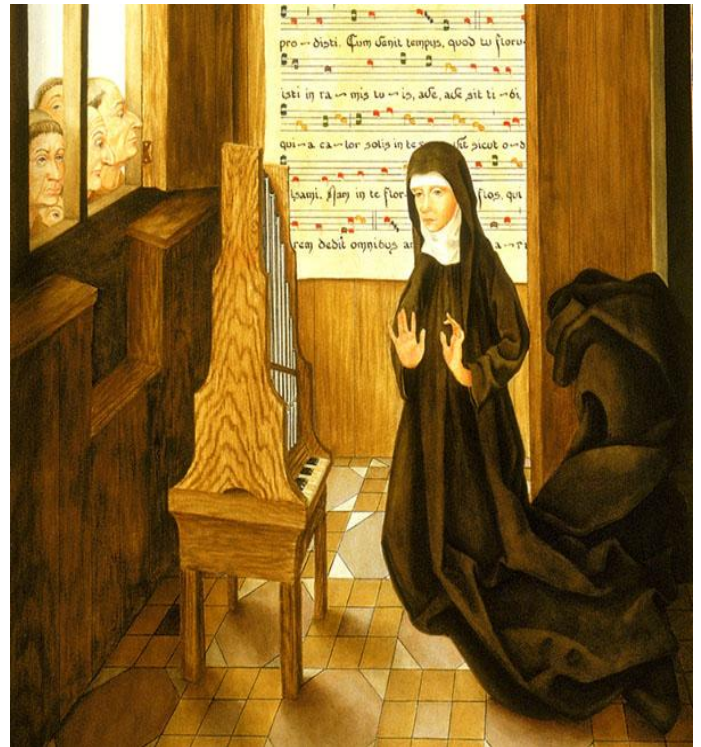
Hildegarda fue una niña débil y enfermiza, y en consecuencia no recibió más que una poca educación en su hogar. Sus padres, a pesar de estar muy comprometidos en ocupaciones del mundo, tenían una inclinación religiosa y habían prometido a la niña para el servicio de Dios: la entregaron a la Iglesia como un diezmo, por ser la menor de sus diez hijos. **A la edad de ocho años fue puesta bajo el cuidado de Jutta, hermana del Conde Meginhard, que vivía como monja en el Disenberg, o Disibodenberg, la Montaña de San Disibod, en la Diócesis de Speyer.** Tampoco aquí le fue dada a Hildegarda más que una mínima instrucción dado que era muy afligida por la enfermedad, estando con frecuencia escasamente capaz de caminar y a menudo privada incluso del uso de sus ojos. Se le enseñó a leer y a cantar los salmos en Latín, lo suficiente para el canto del Oficio Divino, pero nunca aprendió a escribir. Cuando fue adulta, Hildegarda expresó su gratitud hacia su familia por haberla entregado a la Iglesia en un momento en que **“el espíritu religioso crecía lentamente”.**

Desde la edad de 15 años, Hildegarda vivía como monja profesa, y el monacato ofreció un importante contexto en su trabajo creativo y su vida como mujer. El centro de la vida benedictina, en la época de Hildegarda era la ronda litúrgica de oficios (servicios de oración) cantados o recitados periódicamente durante el día y la noche. Basándose en gran medida en el canto del Salterio, los oficios requerían al menos rudimentaria alfabetización y habilidades musicales, generalmente aprendido por monjas durante su noviciado. Para Hildegarda, su primera guardiana monástica, la solitaria Jutta de Sponheim, no era "ningún erudito" y que su propia educación era limitada. La obra Vita, rica en pasajes autobiográficos, registra que Hildegarda no sabía cómo descifrar los textos de la Biblia; afirma también que aunque ella compuso y cantó canto, ella **"nunca había estudiado neumas [cualquiera de los diversos símbolos que representan de uno a cuatro notas] o cualquier notación de canto en absoluto"**. Sin embargo, sus habilidades básicas litúrgicas eran parte de su formación inicial. Por otra parte, el convento suministraba tradicionalmente un lugar en donde las mujeres podían ejercer las artes litúrgicas y el aprendizaje libre de las convenciones sociales que restringirían estas actividades en el mundo secular. **Así, la actividad de Hildegarda como compositor encuentra tanto una salida natural y una rica crianza dentro de la liturgia conventual que hubiera sido denegada fuera de la clausura.**

Hildegarda, siendo ya abadesa, **afirmaba haber tenido visiones a una edad muy temprana, que continuaron a lo largo de su vida.** Estas visiones hicieron que se la tratara como una persona en conexión con lo divino, lo que explica en parte cómo fue capaz de deshacerse de las restricciones de la iglesia medieval con las mujeres predicadoras y dedicarse a la filosofía y a la ciencia. **De hecho, la mayoría de las obras de Hildegarda se presentan en forma de visiones.** En 1141, cuando tenía 42 años, experimentó una visión que recibió como una instrucción directa de Dios, en la que **se le instaba a “escribir todo cuanto viera y oyera”.**

En 1136 Jutta murió, e Hildegarda fue elegida por unanimidad como "magistra" entre sus hermanas y compañeras y llegó tan lejos como para convencer a la iglesia de su época de que tomara una medida inusual y le permitiera fundar dos monasterios en 1150 y 1165. Hildegarda fue también una compositora consumada y sigue siendo conocida por ello hoy en día.

Numerosas aspirantes se unieron a la comunidad y ella **decidió irse a otra localidad, impelida además, como ella dice, por un mandato Divino.** Escogió Rupertsberg cerca de Bingen en la orilla izquierda del Rin, aproximadamente a 24 kilómetros de Disenberg. Tras superar muchas dificultades y obtener el permiso del señor del lugar, el Conde Bernardo de Hildesheim, **se estableció en su nuevo hogar con dieciocho hermanas en el 1147 o 1148 (1149 o 1150 según Delehaye).** Probablemente en el 1165 fundó otro convento en Eibingen en el lado derecho del Rin donde una comunidad ya había sido establecida en 1148, el cual, sin embargo, no tuvo éxito.



Entre los años 1970 y 1980 se rescataron sus composiciones musicales y **es autora de uno de los repertorios de música medieval más extensos.** Una de sus obras, "Ordo Virtutum", dedicada a la virtud, es uno de los primeros ejemplos de drama litúrgico.

Hildegarda fue la primera y única mujer en siglos autorizada por la Iglesia a predicar, cosa que hizo en numerosas giras por pueblos y templos de Alemania.

A la edad de ochenta años llegó la que fue tal vez su peor experiencia: un conflicto con las autoridades eclesiales. La abadesa había permitido la sepultura de un noble excomulgado en el cementerio de Rupertsberg. **El hombre, poco antes de morir, se había reconciliado con la Iglesia, acción que escapó al conocimiento del alto clero.** Hildegarda se negó a cumplir la orden episcopal de exhumar el cadáver y alejarlo de tierra consagrada, alegando la final reconciliación del fallecido con Dios. Pasaron meses de amenazas y prohibiciones contra su comunidad intentando hacerla ceder. Finalmente, casi un año después, el arzobispo, al conocer los detalles, levantó los castigos.

Hildegarda es célebre por sus frases contundentes; se anotan algunas de ellas:

"¡Pobre alma, hija de tantas miserias! Estás como calcinada por tantos y tan crueles sufrimientos físicos. Sin embargo, todavía te invade el flujo abismal de los misterios de Dios". Habla de sí misma.

"Oh Padre rectísimo y dulcísimo, escucha en tu bondad a tu indigna sirvienta, a mí que, desde la infancia, jamás he vivido segura. [...] Quiero, Padre, que por el amor de Dios me recuerdes en tus oraciones". De la Carta a San Bernardo de Claraval.



La vida de Hildegarda como niña, religiosa, y superiora fue extraordinaria. Pasando mucho tiempo sola a causa de su frágil salud, **desarrolló una vida interior, intentando hacer uso de todo para su propia santificación. Desde sus primeros años fue favorecida con visiones.** Ella dice de sí misma:

"Hasta mi decimoquinto año vi mucho, y relaté algunas de las cosas vistas a otros, quienes preguntaban con asombro, de donde podrían venir tales cosas. Yo también me preguntaba y durante mi enfermedad le pregunté a una de mis enfermeras si también veía cosas similares. Cuando contestó que no, un gran temor me poseyó. **Frecuentemente, en mi conversación, relataba cosas del futuro, las cuales yo veía como si fueran del presente, pero, notando el asombro de mis oyentes, me volví más reservada**".

Pero, continuamente urgida, reprendida, y amenazada por la voz interior, manifestó todo a su director espiritual, y a través de él al abad bajo cuya jurisdicción estaba puesta su comunidad. Entonces se le ordenó a un monje que pusiera por escrito cualquier cosa que ella relatara; algunas de sus monjas también la ayudaban con frecuencia. **Los escritos fueron sometidos al obispo (Enrique, 1145-53) y al clero de Mainz (Maguncia) que los declaró como provenientes de Dios.** La cuestión fue llevada también a conocimiento de Eugenio II (1145-53) quién estaba en Trier (Tréveris) en el 1147. Alberio de Cluny, Obispo de Verdun, fue comisionado para investigar e hizo un informe favorable. Hildegarda continuó sus escritos. **Muchedumbres de personas se congregaron en torno a ella, provenientes de los alrededores y de todas partes de Alemania y la Galia, para escuchar palabras de sabiduría de sus labios, y para recibir consejo y ayuda en las dolencias corporales y espirituales.**

Sus obras fueron legadas a la posteridad gracias al interés de los monjes que la admiraron y la ayudaron a escribirlas, **encabezados por Guibert de Gembloux**, quienes tras su muerte terminaron de transcribir las obras de la abadesa, las compilaron e ilustraron con miniatura.:

Entre sus obras se citan las siguientes:

- El código de Wiesbaden, conocido en alemán como "Riesencodex" (Código gigante)
- "Scito vias Domini" que significa "Conoce los caminos del Señor".
- "Liber vite meritorum": El Libro de los méritos de la vida, cuyo título completo es Liber vite meritorum, per simplicem hominem a vivente lucem revelatorum, fue escrito entre 1158 y 1163.
- "Liber divinatorum operum". El Liber divinatorum operum o Libro de las obras divinas fue creado entre 1163 y 1173 siendo Hildegarda ya sexagenaria. Hildegarda compuso setenta y ocho obras musicales, agrupadas en Symphonia armonie celestium revelationum (Sinfonía de la armonía de las revelaciones celestes)

En el año 1940 se aprobó oficialmente su celebración para las iglesias locales. **Con motivo del 800 aniversario de su muerte, Juan Pablo II se refirió a ella como profetisa y santa.** De la misma manera, en 2006, el papa Benedicto XVI también se refirió a Hildegarda como santa y la encomió como **una de las grandes mujeres de la cristiandad junto con Catalina de Siena, Teresa de Ávila y la madre Teresa de Calcuta.**

Gregorio IX (1227-1241) e Inocencio IV (1243-1254) ordenaron un proceso de investigación el cual fue repetido por Clemente V (1305-1314) y por Juan XXII (1316-1334). **Ninguna canonización formal había tenido lugar, por ello y para disipar dudas, el Papa Benedicto XVI extendió su culto a toda la Iglesia el 7 de mayo de 2012,**

En diciembre de 2011, Benedicto XVI ya había anunciado su **decisión de otorgar a santa Hildegarda el título de "Doctora de la Iglesia".** El 10 de mayo de 2012 procedió a inscribirla en el catálogo de los santos y extender su culto litúrgico a la Iglesia universal, en una "canonización equivalente".

Todo el bagaje simbólico y originalidad de las obras de Hildegarda se origina en la inspiración sobrenatural de sus experiencias visionarias, de ahí que la explicación de esta fuente de conocimiento haya sido causa de interés e investigación incluso durante la vida de la abadesa.



Moneda alemana de 10 marcos de plata conmemorativa del noveno centenario del nacimiento de Hildegarda de Bingen.



Precisamente, una de las fuentes más importantes sobre el origen y descripción de sus visiones se encuentra en la **carta con la que Hildegarda respondía a los cuestionamientos** epistolares hechos en 1175 por el flamenco Guibert de Gembloux en nombre de los monjes de la abadía de Villers, acerca de la manera en que tenía sus visiones. Por estas respuestas **se sabe que las visiones comenzaron desde su muy temprana infancia y que en ellas no mediaba el sueño, ni el éxtasis, ni la pérdida de los sentidos:**

"No oigo estas cosas ni con los oídos corporales ni con los pensamientos de mi corazón, ni percibo nada por el encuentro de mis cinco sentidos, sino en el alma, con los ojos exteriores abiertos, de tal manera que nunca he sufrido la ausencia del éxtasis. Veo estas cosas despierta, tanto de día como de noche."

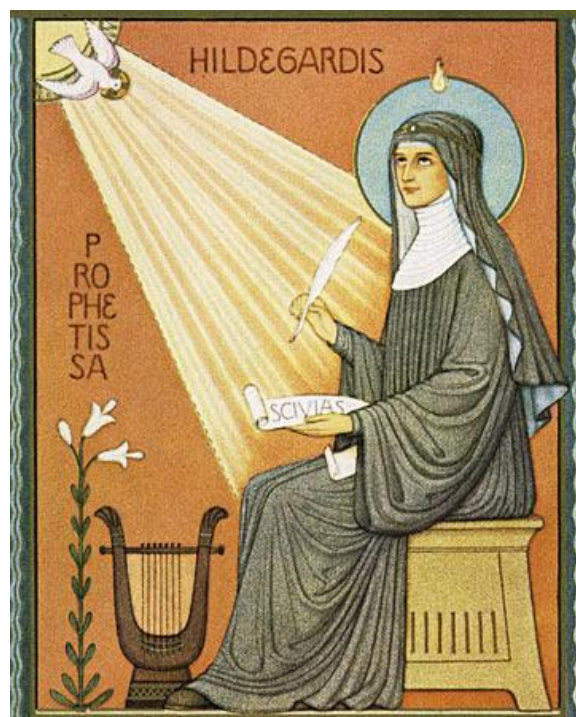
Hildegard al monje Guibert. Ep. CIII.

Igualmente, explica que este conocimiento sobrenatural que adquiere se da al mismo tiempo de tener la experiencia, tal como ella misma escribe: **"simultáneamente veo y oigo y sé, y casi en el mismo momento aprendo lo que sé"**. Tales visiones siempre se acompañaban de manifestaciones lumínicas, de hecho, **los mandatos divinos que recibía provenían de una teofanía luminosa a la que nombra "sombra de la luz viviente" (umbra viventis lucis)** y es esta luz a la que nombra en la introducción del **Scivias** y de **Liber divinorum operum** como la que toma voz para ordenarle poner por escrito cuanto experimenta.

"Oh, pequeña forma, [...] encomienda estas cosas que ves con los ojos interiores y que percibes con los oídos interiores del alma, a la escritura firme para utilidad de los hombres; para que también los hombres comprendan a su creador a través de ella y no rehuyan venerarlo con digno honor".

Introducción al Liber operum divinorum.

Esta luz divina le mostraba las visiones que describe en sus obras y que posteriormente fueron ilustradas, las cuales han llegado hasta el presente gracias a los manuscritos sobrevivientes, que muestran un simbolismo cuya interpretación no resulta tan obvia. Luego pasa a explicar su significado profundo y las enseñanzas derivadas de tales visiones. **Ordinariamente estas visiones venían acompañadas de trastornos físicos para la abadesa como debilidad, dolor y, en algunos casos, rigidez muscular.**



TOMADO DE:

<http://www.encyclopedia.com/women/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/hildegard-bingen-1098-1179>

<http://es.catholic.net/op/articulos/35098/hildegarda-de-bingen-santa.html>

<https://www.aciprensa.com/recursos/obra-4298>

https://es.wikiquote.org/wiki/Hildegarda_de_Bingen

<http://www.musicaantigua.com/hildegard-von-bingen-una-mujer-excepcional/>